



EL SITIO

Boletín Digital N° 55

Año XIV Junio 2025

70° ANIVERSARIO

INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA

1955



2025



INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA
FUNDADO EL 11 DE JUNIO DE 1955

ISSN: 16888952



Comisión Directiva 2023 - 2025

Presidente

Mario Sánchez

Vicepresidente

Daniel Badaró

Secretarios

Ana Velázquez

Daniel Melide

Tesorero

Juan José Romay

Bibliotecario

Antonio Domínguez Russo

Vocales

Ignacio Sánchez

Gastón Laventure

Juan Francisco Acosta

Comisión Fiscal

Hugo Mancebo

Diego Artigalás

Carlos Hernández

Consejo Editorial:

Eduardo Cicala

(Editor Responsable)

Nicolás Santerini

Ignacio Sánchez

Instituto Uruguayo de Numismática

Dirección:

Aquiles Lanza 1236 Of. 1,
Montevideo, Uruguay

Teléfono:

(+598) 2901 6425

Horario de Sede:

lunes, Miércoles y
Viernes, de 18 a 20:30
horas

Correo electrónico:

iunuruguay@gmail.com

Facebook:

IUN UY

3

EDITORIAL:

Palabras del Presidente

ACTIVIDADES

4

70 años de nuestro Instituto Uruguayo de Numismática
Jornadas Uruguayas de Numismática 2025

ARTÍCULOS NUMISMÁTICOS

9

El dolor de cabeza de las MONEDAS para los BANCOS
CENTRALES desde 1918.

Philippe Garcin

20

La Medalla de Guerra Británica de 1914-18 (The British
War Medal) otorgada a un Anglo uruguayo

Daniel Padula

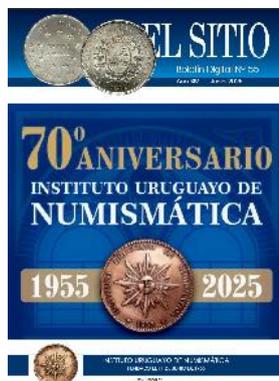


Foto de la Portada

El pasado 12 de junio de 2025 el Instituto Uruguayo de Numismática (IUN) conmemoró su septuagésimo aniversario con una serie de eventos que destacaron tanto por su relevancia académica como por el espíritu de camaradería que los rodeó. La celebración fue un rotundo éxito, atrayendo a una gran cantidad de entusiastas de la numismática y consolidando la importancia del IUN en el ámbito cultural uruguayo.

El Instituto Uruguayo de Numismática no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos. La reproducción total o parcial de esta publicación, indicando la fuente informativa, requiere autorización previa escrita del Instituto Uruguayo de Numismática.





Mario Sánchez
Presidente 2023 - 2025

marsa01@vera.com.uy

*El 11 de junio de 1955, un grupo de entusiastas del coleccionismo de monedas se unió con una visión compartida: fundar el ****Instituto Uruguayo de Numismática (IUN)****. Hoy, setenta años después, celebramos la trayectoria de nuestra institución que, gracias a la dedicación de aquellos pioneros, ha visto florecer la ciencia numismática en Uruguay.*

Honramos la memoria de todos los que, de una u otra forma, contribuyeron a este camino. A aquellos valientes que confiaron en el futuro y posibilitaron la adquisición de nuestra sede; a quienes crearon, con sus valiosos textos y catálogos, un invaluable material de consulta; y a todos los que, con sus iniciativas, transformaron el IUN en un verdadero centro de contacto y conocimiento.

Reconocer individualmente a cada uno sería una tarea imposible y, sin duda, injusta, pues la grandeza del IUN radica en la suma de los esfuerzos de todos sus socios, tanto los de ayer como los de hoy. Cada aporte ha sido y es invaluable.

Para conmemorar este significativo 70 aniversario, hemos elegido hacerlo a través de las "XIII Jornadas Uruguayas de Numismática", dedicadas especialmente al cumpleaños de nuestra institución.

Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a todos los socios por su constante apoyo y por su invaluable colaboración en estas Jornadas.



El Instituto Uruguayo de Numismática Cumplió 70 Años

El eco de historias grabadas en el tiempo, resonaba en el aire de Montevideo el 11 de junio de 1955. Cincuenta almas apasionadas, un grupo de entusiastas estudiosos, se congregaron para dar vida a un sueño largamente postergado: la fundación del Instituto Uruguayo de Numismática.

Atrás quedaban décadas de intentos y la disolución, en 1950, del "Centro de Coleccionistas del Uruguay", que, aunque valioso, había sido dominado por la filatelia. Esta vez, la semilla plantada era puramente numismática, y entre sus impulsores se recordaba con cariño a figuras como el inolvidable Dr. Francisco N. Oliveres.

El Escribano Martín Usabiaga Sala asumió con honor la responsabilidad de presidir el Instituto en su primer año, guiando sus pasos iniciales. Con el reconocimiento oficial como persona jurídica el 29 de diciembre de 1955, a través de un decreto del Poder Ejecutivo, la institución cobró plena forma. Su primera Comisión Directiva, liderada por Usabiaga Sala y con figuras como Secundino Vázquez, Julio T. Fabregat y Fausto Acuña, sentó las bases de lo que sería una fructífera trayectoria.

El entusiasmo era palpable. Los registros sociales del Instituto vieron un rápido incremento en el número de afiliados. Pero fue la exposición de 1957, considerada por muchos como la mejor exposición numismática realizada en Uruguay hasta la fecha, el gran espaldarazo. Aquel evento no solo deslumbró al público, sino que impulsó de manera exponencial el crecimiento y desarrollo de la joven institución.

El anhelo de una sede propia, un espacio donde la numismática pudiera florecer en todo su esplendor, se hizo realidad en 1990. Con el esfuerzo incansable de sus directivos y asociados, el Instituto adquirió su tan soñada Sede Social. Un amplio salón con capacidad para más de 50 personas se convirtió en el epicentro de charlas, conferencias y dispersiones intersociales. Una biblioteca especializada, repleta de información esencial, se abrió para la consulta de todos los asociados, convirtiéndose en un verdadero tesoro para los investigadores. Paralelamente, la sede fue el escenario de importantes exposiciones, cada una un testimonio del inagotable interés por el mundo de las monedas.

Hoy, a 70 años de su fundación, el Instituto Uruguayo de Numismática es un faro en el estudio y la difusión de esta fascinante disciplina. Con más de 200 socios, entre coleccionistas de monedas, medallas, fichas y billetes, la institución continúa fiel a sus objetivos: la investigación y el estudio exclusivo de la numismática, la difusión de su conocimiento en su más amplia expresión, y la capacitación académica a través de seminarios y conferencias.

Esa resonancia de 1955 se ha transformado en un coro vibrante, un testimonio de la pasión inquebrantable de aquellos pioneros que soñaron con un espacio para la historia acuñada. El Instituto Uruguayo de Numismática, en sus siete décadas de vida, ha forjado un legado invaluable, preservando el pasado y enriqueciendo el presente de la cultura uruguaya.



Nuestro Símbolo



En el Anverso: Leyenda "Instituto Uruguayo de Numismática". En el campo Sol con rostro radiante y en el exergo "1955" entre dos estrellas

Con el objeto de conmemorar la fundación del Instituto, la Comisión Directiva de entonces dispuso la confección de esta medalla. Se resolvió elegir como distintivo del Instituto el "Sol" de la primera moneda acuñada en el país en 1840, por Juan Agustín Camilo Jouve. El autor del diseño fue el artista Ernesto R. Romero.

El I.U.N. celebró su 70º Aniversario con exitosas Conferencias y una gran Cena de Confraternidad

El pasado 12 de junio de 2025 el Instituto Uruguayo de Numismática (IUN) conmemoró su septuagésimo aniversario con una serie de eventos que destacaron tanto por su relevancia académica como por el espíritu de camaradería que los rodeó. La celebración fue un rotundo éxito, atrayendo a una gran cantidad de entusiastas de la numismática y consolidando la importancia del IUN en el ámbito cultural uruguayo.

Conferencias que Cautivaron a la Audiencia

Uno de los puntos culminantes de los festejos fueron las conferencias dictadas por destacados numismáticos, que abordaron temas históricos de gran interés histórico. La primera de ellas, "Efectos en la numismática por la Guerra del Paraguay", durante un período crucial de la historia regional. La segunda conferencia, "La Numismática y sus campos desconocidos", amplió los horizontes de los asistentes al presentar facetas menos exploradas de esta disciplina, abriendo nuevas avenidas de investigación y apreciación.

El éxito de las conferencias fue innegable, evidenciado por la concurrencia que colmó la sala. Los asistentes no solo tuvieron la oportunidad de enriquecer sus conocimientos, sino también de interactuar con los expositores, generando un ambiente de intercambio y aprendizaje.

Cena de Camaradería: Un Brindis por la Amistad

La celebración culminó con una cena de camaradería que reunió a una gran concurrencia de socios, esposas y familiares del IUN. Este momento muy grato se caracterizó por su ambiente social y de compañerismo, donde los lazos de amistad se fortalecieron y se compartieron anécdotas y experiencias en torno a la pasión por la numismática. La cena no solo fue una oportunidad para celebrar los logros del instituto, sino también para reafirmar el espíritu de comunidad que ha caracterizado al IUN a lo largo de sus siete décadas de existencia.

En definitiva, los festejos por el 70º aniversario del Instituto Uruguayo de Numismática fueron una clara muestra de la vitalidad de esta institución y del creciente interés por la numismática en Uruguay, dejando un grato recuerdo entre todos los participantes.



70° Aniversario del Instituto Uruguayo de Numismática

Conferencias

EFFECTOS NUMISMÁTICOS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY Gustavo Gil



Gustavo A. Gil es Contador Público y Licenciado en Administración de Empresas por la UDELAR. Socio del Instituto Uruguayo de Numismática desde el año 1992, investigador en temas monetarios y bancarios particularmente en el Siglo XIX siendo además un importante coleccionista de piezas uruguayas y extranjeras acuñadas en plata que circularon en la República Oriental del Uruguay en dicha época.



70º Aniversario del Instituto Uruguayo de Numismática

LA NUMISMÁTICA Y SUS CAMPOS DESCONOCIDOS

Gilberto Fernando Tenor



Gilberto Fernando Tenor es Sócio Proprietário da Tenor e Pellizzari Leilões. Investigador histórico, formado en Administración de Empresas. Como reconocido coleccionista e investigador. Es Presidente Emérito da Sociedade Numismática Brasileira, Presidente do Instituto Histórico e Geográfico de Avaré; - Presidente do Clube Filatélico Avereense; Miembro y Tesorero de la Academia Sorocabana de Letras en la Silla nº 22, teniendo como patrón a Francisco Luiz d'Abreu Medeiros; Miembro Correspondiente de la Academia Botucatuense de Letras; Presidente del Club Filatélico Sorocabano; Tesorero de la Federación de Entidades Filatélicas del Estado de São Paulo; Consejero de la Asociación Brasileña de Periodistas Filatélicos. y otras prestigiosas instituciones. Brasileñas y extranjeras



70º Aniversario del Instituto Uruguayo de Numismática

Cena de Camaradería en el
restorant 1930 Bar, Tribuna
América, Estadio Centenario





EL DOLOR de CABEZA de las MONEDAS para los BANCOS CENTRALES DESDE 1918

PHILIPPE GARCIN

En un artículo anterior publicado en El Sitio nº 51, « EL DOLOR DE CABEZA de LAS MONEDAS para LOS BANCOS CENTRALES EN EL SIGLO XIX », abordamos los problemas que planteaba la gestión del efectivo metálico para los bancos centrales en el siglo XIX

En este artículo, examinamos cómo han evolucionado las cosas desde el final de la 1ª Guerra Mundial, que supuso el fin del bimetalismo monetario.

**Nota.*

Para simplificar las cosas, en este artículo utilizo el término «bancos centrales» para referirme a los organismos responsables de la emisión y gestión de las monedas. Muchos países ya tuvieron bancos centrales en 1918 pero hay países donde se crearon más tarde. En Uruguay, fue de hecho un banco semipúblico, el BROU, el que desempeñó esta función hasta 1967, cuando se creó el Banco Central del Uruguay (BCU). Lo mismo con el BCRA creado en 1935, el de Brasil en 1965 o México en 1925.

Después de 1918 y el fin del bimetalismo:

De hecho, **el fin del bimetalismo** en materia monetaria ya se había decidido a finales del siglo XIX, tan pronto como en 1873 en Estados Unidos con la "Coinage Act", aplicada inmediatamente por el Banco de Inglaterra en particular. Sin embargo, no se implantó definitivamente hasta la 1ª Guerra Mundial. Hasta entonces, Francia, por ejemplo, siguió acuñando monedas de plata, aunque el oro era la única referencia monetaria: era el principio del « patrón oro ».

Además de la consiguiente des correlación entre el precio de la plata y del oro, cada vez está más extendido la interrupción del uso de metales preciosos para las monedas. Francia sigue siendo uno de los pocos países que acuñan monedas de plata con los valores nominales más altos, pero ya no existe una relación directa entre el peso del metal de la moneda y su valor nominal, como ocurría en el siglo XIX, como hemos demostrado.

Las monedas de oro se hicieron cada vez más raras: la última acuñación de la famosa moneda de 20 francos fue en 1914 y la última moneda de oro francesa fue la de "Bazor" de 100 francos en 1935, que fue retirada de la circulación y refundida.

En Uruguay, los 5 pesos de 1930 apenas circularon tampoco. Argentina dejó de acuñar sus monedas de oro de 5 pesos en 1896. Desde entonces, las monedas de oro y prácticamente todas las de plata son conmemorativas, principalmente para numismáticos e inversores.

El propio **patrón oro** también fue socavado rápidamente, siendo abandonado durante la Primera Guerra Mundial, restablecido en 1922, abandonado de nuevo en 1931, restablecido parcialmente entre 1945 y 1971, y finalmente abandonado en agosto de 1971.



A partir de ese momento, las monedas pasaron a conocerse como monedas "FIAT", lo que significa que no sólo no tienen por sí mismas el valor indicado por su valor nominal, sino que ya ni siquiera están respaldadas (ni siquiera simbólicamente) por la reserva de una mercancía como el oro, la plata o el petróleo. Sólo tienen valor porque han sido declaradas de curso legal por una autoridad gubernamental.

La "billetización" de las transacciones: por otra parte, las monedas están siendo víctimas del uso generalizado de los billetes de valor cada vez más bajo. Ahora las monedas sólo se utilizan para intercambios de escaso valor, por lo que su valor nominal es limitado. Los billetes de banco existían, por supuesto, en el siglo XIX, pero incluso los de menor valor (100 francos en 1848) se utilizaban para grandes sumas de dinero. 100 francos equivalían entonces a unos 500 euros en 2024.

Los bancos centrales* están liberados de los antiguos imperativos:

(Ver la nota en página 1)

- Ya no es necesario que la moneda tenga valor de metal precioso, como ocurría con las monedas XIX. De hecho, ni siquiera es necesario que valgan algo.
- Así que son completamente libres de elegir el peso de sus monedas.
- También hay libertad de elección en cuanto a los materiales utilizados y las formas y tamaños de las monedas. Por regla general, se siguen utilizando metales, pero sería concebible prescindir de ellos, como en el caso de las fichas de casino, aunque todavía no se ha hecho, al menos que yo sepa. La forma circular sigue siendo ultra dominante, pero otras formas de monedas son totalmente posibles, como las triangulares, rectangulares, cuadradas u octogonales que ya existen.
- Todo ello en un momento en que se abre el abanico de nuevos metales, materiales disponibles y tecnologías, por ejemplo con técnicas de fabricación de piezas bimetálicas o incluso trimetálicas.
- Otro problema que se ha resuelto es que las nuevas monedas metálicas tienen un valor bajo por sí mismas, muy por debajo de su valor facial, **por lo que no tiene sentido refundirlas.**

Es más, aunque el costo de fabricarlas sea bajo (véanse los datos más abajo), los beneficios de fabricar monedas falsas pueden parecer bastante pequeños por 2 razones:

- Las monedas sólo valen un bajo valor, pero los materiales necesarios para fabricarlas son relativamente caros
- El costo de fabricación es directa e inversamente proporcional a la cantidad emitida. Por tanto, hay que encontrar múltiples canales para venderlas en grandes cantidades para que merezca la pena (y sea arriesgado) hacerlo.

Costo de fabricación (para cantidades superiores a 10 millones) de:

- 1 o 2 céntimos de euro: 1,2 a 1,5 céntimos
- 1 €: 12/15 céntimos 2 €: 13/16 céntimos
- 1 peso URU: 1,7 céntimos de euro; 2 pesos URU: 2,05 céntimos de euro
- 5 pesos URU: 2,48 céntimos de euro y 10 pesos URU: 4,50 céntimos de euro



¿Una edad de oro para los bancos centrales?

La respuesta es claramente "NO", porque se enfrentarán a nuevos retos.

A) El riesgo de falsificación no ha desaparecido, pero el método ha cambiado:

Las chinas falsas de 2 euros, aunque lleven el sello de "copia" (iteóricamente!) y las venda Ali Baba por 5 céntimos de euros, por ejemplo, suponen un riesgo porque, en las transacciones cotidianas, ¿quién va a inspeccionar las monedas tan bien imitadas que recibe?

El colmo en este campo es el Bundesbank (Banco de Alemania Federal), que canjeó 19 toneladas de monedas por 6 millones de euros antes de descubrir el fraude en 2011.

(<https://www.lefigaro.fr/flash-eco/2011/03/31/97002-20110331FILWWW00536-fausse-monnaie-la-bundesbank-dupee.php>)

¿Cómo puede continuar esta situación cuando las autoridades chinas tienen todo el poder para detener este tráfico? ¿Les han dado el BCE y la UE un requerimiento formal para que lo hagan?

Hay falsificadores en Europa misma, especialmente en Italia, España y Portugal, según el informe del BCE sobre el tema. Por supuesto, el BCE persigue cualquier intento de este tipo, y el número de monedas falsas puestas en circulación sigue limitándose a alrededor de 1 por cada 100.000, según el mismo informe de 2018. Según otras fuentes más recientes, la cifra se acerca más a 1 por cada 7.000 monedas de 2€, lo que parece más realista.

También existe un grave riesgo de fraude con **monedas similares de otros países**, aunque la magnitud de este riesgo suele ser bastante reducida.

En todo el mundo, el euro es un objetivo privilegiado para los falsificadores potenciales debido al gran número de países en los que circula y, por tanto, al número de canales de distribución posibles, lo que también provoca retrasos en el descubrimiento de las monedas falsas y en la transmisión de información para reaccionar. El hecho de que cada país pueda tener su propio anverso, o incluso cambiarlo con el tiempo, hace que la mitad de la moneda sea inútil para comprobar su validez: hay tantos diseños de anverso posibles que ningún europeo no profesional se fijará en el anverso para este fin: hay más de 500 monedas de 2 € diferentes incluidas más de 400 «conmemorativas »



Por supuesto, es la moneda de 2 euros (8,5 g, 25,75 mm de diámetro y 2,20 mm de grosor) la que tiene más probabilidades de ser objeto de fraude por ser la más cara



La moneda de 10 bahts tailandeses (8,5 g 26,00 mm y 2,15 mm) sólo vale 0,26 euros. Es muy anterior a los euros, ya que está en circulación desde 1988. Uno se pregunta por qué el BCE no previó el problema y eligió en consecuencia una especificación menos similar para su moneda de 2 euros. Tailandia debía de parecer un país muy lejano y el riesgo menor, pero hoy en día las redes delictivas son internacionales.





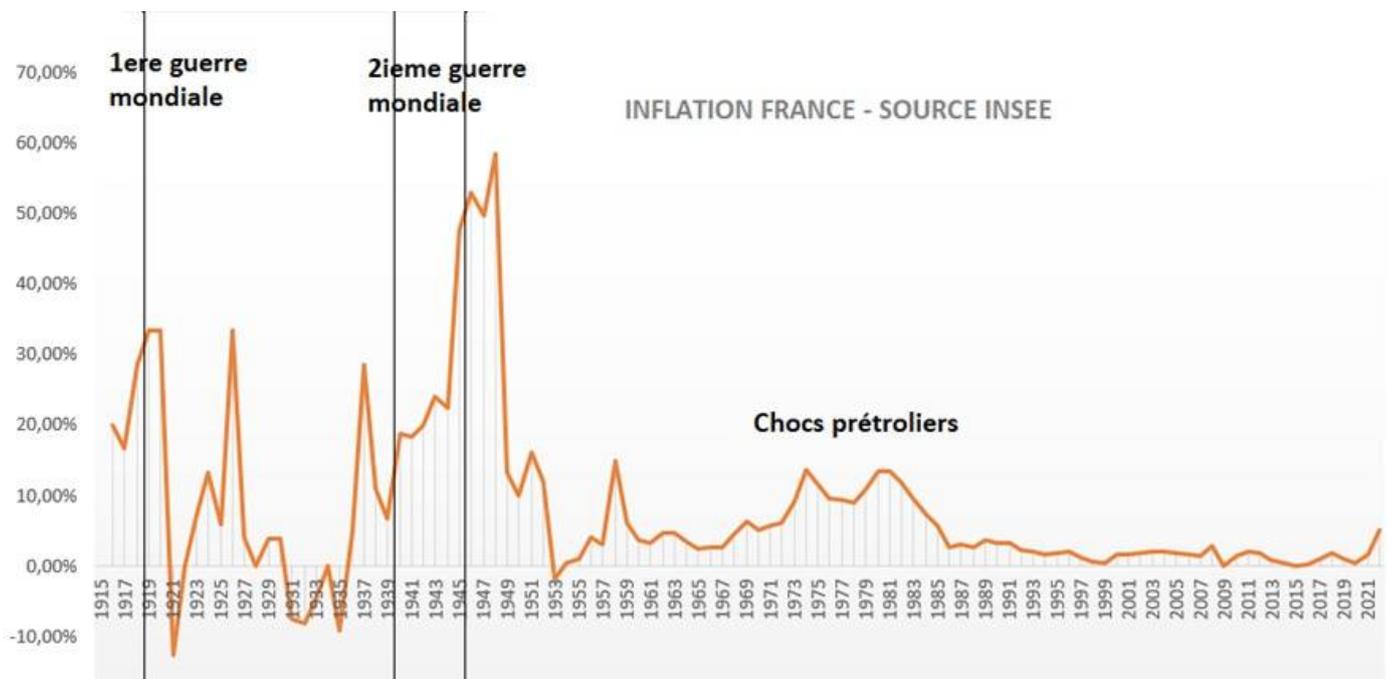
La lira turca de 2006 (8,2 g 26,15 mm y 2,00 mm), que entonces valía 0,60 euros, vale ahora menos de 3 céntimos de euro (el 1/1/2025). Tiene un parecido asombroso con la moneda de 2 euros, y cabe preguntarse si fue deliberado por parte de las autoridades del país imitar la moneda de 2 euros. Ha provocado un fraude masivo en los cajeros automáticos y ha obligado a los propietarios europeos a cambiar o modificar todos sus cajeros que funcionan con monedas.

B) La aparición de la inflación

El reto más importante es la aparición de la inflación y, sobre todo, su exceso. Para calibrar su magnitud, tomemos el ejemplo de 3 países: Francia, Uruguay y Argentina.

En Francia, los periodos de las 2 guerras mundiales, y en particular la 2ª, generaron una inflación catastrófica. El periodo de 1971 a 1983, con las crisis del petróleo, también fue muy inflacionista. Más recientemente, desde el COVID y la guerra de Ucrania, hemos asistido a tasas de inflación que creíamos cosa del pasado.

La inflación obligó a los bancos centrales a emitir monedas de mayor valor nominal y, cuando esto resultó imposible, a emitir "dinero nuevo". El "Nouveau Franc" del 1 de enero de 1960 valía 100 francos antiguos, pero cuando desapareció en 2001, el franco de 2001 ya sólo valía el 12% del franco de 1960. El Banco de Francia tuvo que crear nuevas monedas: el valor nominal de la moneda más fuerte pasó de 5 francos en 1960 a 10 en 1965, 50 en 1974 y 100 en 1982.

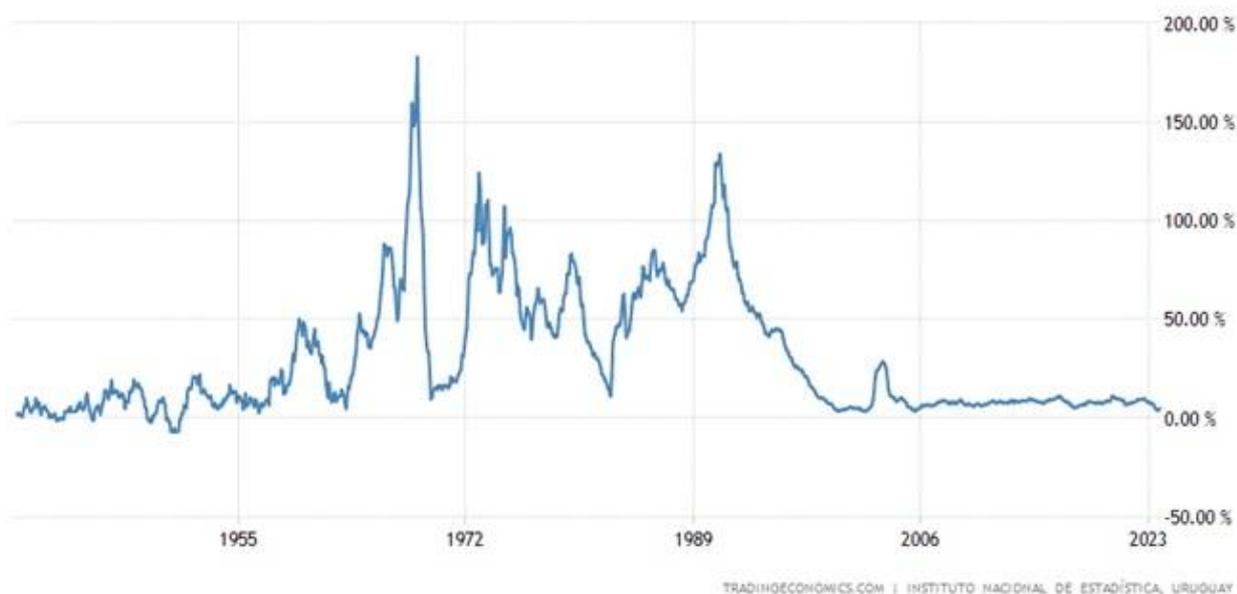


También hay que señalar que la llegada del euro ha contribuido sin duda a reducir y estabilizar la tasa de inflación en un nivel bajo, si exceptuamos los 3 últimos años (la crisis de la COVID y la guerra de Ucrania), pero no ha impedido que el euro de 2022 ya valga sólo 0,737 de el de 2002.



Uruguay experimentó tasas de inflación increíblemente altas entre 1958 y 1997, como muestra la escala en % del siguiente diagrama.

TASA DE INFLACIÓN HISTÓRICA EN URUGUAY



El período que va desde 1998 hasta la actualidad parece muy razonable en el diagrama anterior, pero no lo es realmente si tomamos una escala más precisa para dicho periodo (véase el diagrama siguiente), y lo juzgamos según los estándares europeos o estadounidenses. Esto hace que el reciente récord de inflación decreciente del país desde 2021 sea aún más notable, especialmente si tenemos en cuenta que esto se ha logrado en un contexto mundial de aumento de la inflación hasta niveles que se creían superados. La actuación anti inflacionista de Uruguay es, por tanto, digna de elogio.

TASA DE INFLACIÓN EN URUGUAY 1998 a 2022



En 1975, el BCU (banco central uruguayo) tuvo que crear el "Nuevo Peso" N\$ con un factor de 1.000 respecto a la antigua moneda, y de nuevo sólo 18 años más tarde, en 1993, con el



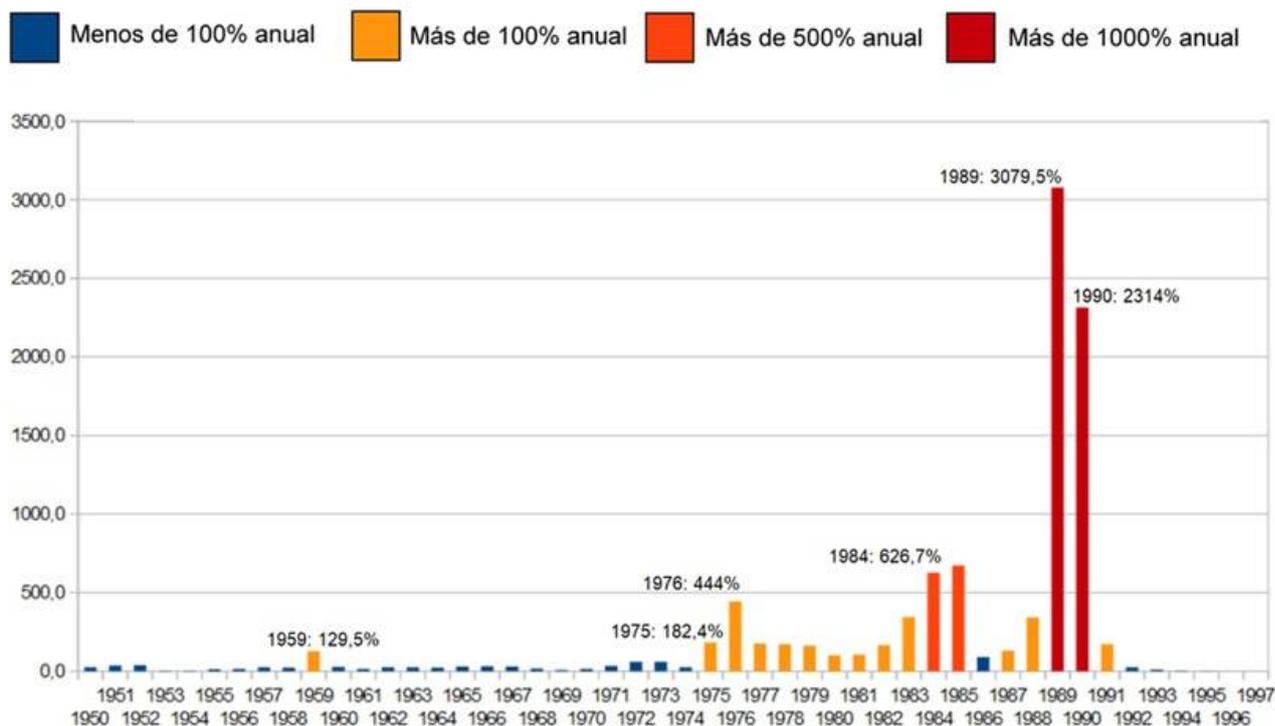
mismo factor de 1.000, el "Peso Uruguayo", que sigue vigente a pesar de una pérdida de poder adquisitivo del 95% respecto a su creación hace 30 años.

En cuanto a las monedas, hay que añadir cada vez más monedas de mayor denominación. Al principio del N\$, había 7 monedas: 1 peso, 50, 20, 10, 5, 2 y 1 centésimo, luego una moneda de 5 N\$ en 1980, una moneda de 10 N\$ en 1981, y finalmente monedas de 50, 100, 200 y 500 N\$ en 1989.

El mismo proceso se repite con la moneda que sigue a la actual: en 1994, había 5 monedas de 10, 20 y 50 cts., 1 peso y 2 pesos. En 2000 se añadió la de 10 \$, en 2003 la de 5 \$ y en 2011 la de 50 \$, mientras que las de 10 y 20 cts. se desmonetizaron en mayo de 2005 y las de 50 cts. en julio de 2010.

Pero en términos de inflación, es sin duda Argentina la que bate todos los récords, sin signos de mejora reciente hasta la llegada de Javier Milei, cuyo rendimiento es sencillamente increíble, sobre todo en tan poco tiempo. Sin embargo, parece prematuro hacer a estas alturas un análisis más profundo de este "milagro".

Inflación en Argentina 1950-1997 Precios al consumidor (% anual)



Fuente: Indec

Un buen diagrama vale por todos los discursos: como puede verse, la situación se ha deteriorado desde 1970 hasta 2023, aunque Argentina ya experimentaba tasas elevadas antes de esa fecha, que la escala no puede mostrar.



IPC variación mensual



Fuente: Elaboración propia en base INDEC

Lo que en muchos países ya parecerían tasas anuales poco razonables, ¡En Argentina eran tasas mensuales!

Como era de esperar, podemos ver:

- Una 1ª nueva moneda "peso" en 1970 con 10 monedas diferentes (vale **100** pesos moneda nacional que tenía 8 monedas)
- Luego en 1983 un 2º llamado peso argentino, con 8 nuevas monedas. Su valor es de **10.000** pesos antiguos.
- Sólo 2 años y medio más tarde, en junio de 1985, el 3º con la llegada del AUSTRAL en 11 monedas de **1.000** pesos argentinos de 1983.
- En marzo de 1991 se abandonó el Austral en favor del peso (ARS), la 4ª moneda, convertida en 1 ARS = **10.000** australes. Esta vez el peso argentino se vinculó al dólar, lo que le proporcionó 11 años de estabilidad y menor inflación hasta enero de 2002. Da 9 monedas de 1 centavo a 10 pesos
- Desde 2002, todo el mundo conoce la dramática situación del ARS, cuyo final es seguro: el próximo nuevo peso, si Milei finalmente renuncia a abolir el peso para dolarizar su país, debería valer **1.000** o incluso **10.000** ARS. Así que ¡a esperar y ver!

Cabe señalar que desde 2020 el BCA ha abandonado todos los esfuerzos para producir nuevas monedas con un valor nominal más alto en un intento de mantenerse al día con la inflación. La última moneda creada en 2018 fue de 10 pesos, pero en 2023 incluso los billetes de 100 pesos emitidos hace solo 4 años (en 2019) solo valían 10 centavos de dólar. En cuanto a las monedas, ya no están realmente en circulación, y la de 10 pesos, la más fuerte, solo vale 1 céntimo de dólar.



Durante el periodo 1960-2023, habrá que emitir no menos de 4 monedas "nuevas" y 46 monedas diferentes (no cuento las diferentes cosechas de la misma moneda ni las llamadas « monedas conmemorativas »).

C) ¿Cuáles son las implicaciones económicas para los bancos centrales?

Como hemos visto antes, la inflación obliga a los bancos centrales a añadir monedas de denominación cada vez más alta. En este caso, el cálculo del coste inducido es bastante sencillo y sigue siendo limitado: véase la información sobre los costos de fabricación de las monedas que figura en la página 2. Tanto más cuanto que las nuevas monedas introducidas no se regalan, sino que se venden y, en definitiva, aportan al banco central mucho más dinero del que cuestan. Por otra parte, tienen que reembolsar las monedas de menor valor que desmonetizan, pero se trata, por supuesto, de sumas menores que las nuevas monedas introducidas en el mercado. Además la proporción de retorno de las monedas que han perdido prácticamente todo su valor es limitada, ya que la gente no quiere perder el tiempo recuperando el equivalente de unos pocos dólares a costa de tediosos trámites. Los bancos centrales son, por tanto, los ganadores de esta operación, y la inflación acaba por hacerles ganar dinero.

Pero llega el momento en que hay que cambiar la moneda devaluada y producir una nueva serie completa de monedas y billetes para las nuevas divisas. A pesar de mis esfuerzos por buscar en Internet, no he podido encontrar una estimación del costo real de tal operación. Es de suponer que ni los bancos centrales ni los ministerios de finanzas tienen mucho interés en comunicarse sobre este espinoso tema. Lo que sigue es un intento de enumerar algunos de los elementos que hay que evaluar:

Gastos:

Por supuesto, estamos pensando en el costo de diseño y fabricación de monedas y billetes. Esto es relativamente fácil de determinar, pero ¿cuáles son los costos ocultos? por citar sólo algunos:

- Costo de distribución de estas nuevas especies,
- Recuperación y destrucción de especies antiguas,
- Toda la contabilidad que conlleva,
- Cambios de software, etc...etc.

Aquí sólo menciono el impacto en los bancos centrales, pero los bancos comerciales, además de los mismos costos que los enumerados anteriormente, tienen sus propios costos asociados a una operación de este tipo con numerosas implicaciones: pensemos en los cajeros automáticos, por ejemplo.

Y todos los sectores económicos se ven afectados en mayor o menor medida: Cambios en los programas informáticos de contabilidad o nóminas, en las máquinas expendedoras de billetes de tren o metro, en las máquinas expendedoras de bebidas o golosinas... sólo hay que pensar un segundo para encontrar algunos de los cientos de consecuencias.



Recibos:

El nuevo efectivo creado es pagado por sus usuarios a los bancos centrales, compensando el reembolso del efectivo antiguo que ha sido devuelto. Además, es seguro que no todos se devuelven o reembolsan, generando así un ahorro para el banco central: sólo en este momento se realiza el efectivo perdido, destruido, olvidado o recogido por los numismáticos!

Según la información facilitada por el Banco de Francia sobre el paso del franco al euro, 115 millones de billetes de los 1.000 millones en circulación no han sido canjeados, lo que representa alrededor del 10 al 12% de los billetes en circulación, pero probablemente los de menor denominación. No hay información sobre las monedas.

El Bundesbank alemán afirma que 6.600 millones de euros en efectivo denominados en marcos alemanes, la mitad en billetes y la mitad en monedas, siguen sin canjearse más de 20 años después de la llegada del euro, de los 130.000 millones en circulación en 2000, es decir, sólo el 5,1%.

En Bélgica, no se devolvió el 5,4% de los billetes, lo que representa 141 millones de euros y 188 millones de euros en monedas.

Creo que tomando las monedas y los billetes juntos, podemos estimar el "ahorro por impago" realizado por los bancos centrales entre el 5 y 7% de la masa de efectivo en circulación en el momento de su desmonetización.

En cuanto a **los resultados globales de un cambio de moneda**, icreo que es un gran tema para una tesis de economista!

En conclusión:

Desde el final de la época en que el valor nominal de las monedas era igual a su peso en metal precioso (véase mi artículo en El Sitio 51), los problemas de gestión del efectivo metálico han cambiado por completo, pero no han desaparecido.

Esto sigue siendo un dolor de cabeza para los bancos centrales, mientras que la llegada de las monedas FIAT podría habernos hecho creer que gestionarlas sería un juego de niños.

Por ello, los problemas tratados en este artículo no se deben a las monedas en sí, sino a factores exógenos, el principal de los cuales es **la inflación**. La mayoría de los demás problemas podrían evitarse con voluntad política y sin los errores de los bancos centrales.

La abolición del dinero en efectivo, que junto con los billetes constituye el dinero fiduciario o "efectivo", es el gran proyecto de muchos ministerios de finanzas y bancos centrales de todo el mundo. Es incluso un objetivo anunciado por Christine Lagarde para el BCE, por ejemplo. Sería un sueño hecho realidad para ellos: imaginen una población sin dinero en efectivo en la que todos los gastos puedan rastrearse, controlarse y verificarse: una auténtica delicia para tecnócratas, ministros del Interior y otros funcionarios del fisco.

En Francia, por ejemplo, las restricciones al uso de efectivo son cada vez más estrictas: los pagos de **más de 1.000 euros** (frente a los 3.000 euros antes del 1 de septiembre de 2015) **ya no pueden hacerse en efectivo**. Deben pagarse con cheque, tarjeta bancaria o transferencia bancaria. España, Italia y Rumanía han introducido un límite similar, y Grecia lo ha reducido a 500 euros.

En cambio, **la mayoría de los demás países de Europa no tienen límite** o lo superan con creces.



En 2020, Uruguay adoptó la medida contraria, liberando los pagos en efectivo hasta 100.000 dólares, frente al límite anterior de 4.000 dólares. Es decir que en la práctica no hay límites.

Los objetivos declarados para justificar estas leyes restrictivas sobre el uso de dinero en efectivo suelen ser la lucha contra el terrorismo o la delincuencia grave. En mi opinión, esto no es más que una fachada, ya que se pueden establecer muchos otros medios de control para lograr este objetivo.

No estoy seguro de que la eliminación del costo de gestión del efectivo, como se menciona en este artículo, o de los billetes, sea la verdadera motivación, aunque obviamente las autoridades monetarias lo agradecerían.

Así que parece que el verdadero objetivo es controlar nuestras vidas, hasta los detalles más íntimos, hasta el más pequeño de nuestros gastos cotidianos, con el riesgo de que un régimen autoritario pueda un día hacer uso de ello de una forma liberticida que hoy se consideraría ilegal, ¡pero las leyes se pueden cambiar!

Es posible que **las criptomonedas** deban parte de su enorme éxito actual al hecho de que son una respuesta, una reacción de autodefensa del público ante este riesgo percibido (o incluso una exhibición pública, como está haciendo el BCE) hasta que las autoridades gubernamentales encuentren la forma de contrarrestar su actual anonimato.

¿Es cuestión de tiempo la desaparición de las especies metálicas?

Hay que decir que los nuevos medios de pago ofrecen ventajas en términos de facilidad y comodidad: pagar una baguette de pan, un periódico o la gasolina con la tarjeta bancaria, el teléfono o incluso el reloj (¿y tal vez con un chip intradérmico?) permite no tener que llevar dinero en efectivo encima y, al mismo tiempo, dejar constancia de las compras para poder gestionar los gastos.

La importancia del efectivo, es decir, los billetes y, en menor medida, las monedas, no ha dejado de disminuir desde mediados del siglo XIX, cuando representaban casi el 100% del dinero intercambiado entre particulares.

Dinamarca y Suecia están a la cabeza en este ámbito, con menos del 10% en efectivo.

En Francia, en 2016, los pagos en efectivo representaban el 68 % de las transacciones. En 2019, esta cifra había descendido al 59 %, y después al 50 % en 2022, por lo que la caída es rápida.

En Europa hay grandes variaciones culturales de un país a otro. Algunos países, por ejemplo, se resisten a la tentación de suprimir el efectivo para los pagos. Entre ellos están Alemania, España e Italia, donde más del 60% de los pagos se hacen en efectivo.

Por lo tanto, no parece realista imaginar la desaparición de las monedas en un futuro próximo. A no ser que se sustituyan completamente por billetes, como ocurre actualmente en Argentina (pero ¿es éste un modelo a seguir?), teniendo en cuenta que los billetes siguen siendo dinero en efectivo.

El hecho de que la humanidad lleve 27 siglos utilizando con éxito las monedas no es en sí mismo una prueba de que esto no vaya a cambiar en el futuro: las revoluciones técnicas del pasado han dado un vuelco a los hábitos anteriores, a veces muy rápidamente, como la llegada de la electricidad o el avión. Más recientemente, por ejemplo, el teléfono móvil ha alcanzado la mayoría de edad en menos de 20 años: ha revolucionado nuestra forma de comunicarnos, ha acabado con la tradicional cámara de fotos y aún hay más... Casi con la



misma rapidez, también podemos mencionar los ordenadores de uso privado de finales de los años 70, la llegada de Internet en 2000, etc...

En nuestro caso, sin embargo, la revolución parece haber sido mucho más lenta, a pesar de los avances tecnológicos cada vez más eficaces: las primeras tarjetas de crédito datan de finales de los años 60 o 70, pero las aseguradas por un chip de los años 80, seguidas de las tarjetas sin contacto, que se generalizaron en los años 2010, y por último el uso de teléfonos móviles y relojes conectados. Una transferencia bancaria puede hacerse en un minuto desde un teléfono móvil.

A pesar de estas novedades, el efectivo sigue representando una proporción decreciente pero aún significativa de los pagos y me parece probable que exista un umbral no comprensible: ¿el 10% en Dinamarca o Suecia? La tecnología totalmente digital crea o acentúa los excluidos del sistema, las personas sin cuentas bancarias y ciertas personas mayores que se resisten a la modernidad. Los progresos y la determinación de estos 2 países nórdicos para erradicar el efectivo nos permitirán juzgar si el "cashless" es viable y si estos 2 países consiguen resolver los inconvenientes de esta política. Por último, queda por ver si esta política es aplicable a otros países con un nivel de vida inferior y una población mayor que la de los aproximadamente 10 millones de suecos o los 6 millones de daneses.

En resumen, no creo que los bancos centrales hayan terminado de tener que lidiar con la gestión de las monedas, aunque les cause algunos dolores de cabeza... ¡y con gran regocijo de los numismáticos!





La Medalla de Guerra Británica de 1914-18 (The British War Medal) otorgada a un Anglouruguayo

DANIEL PADULA



Esta medalla fue establecida el 26 de julio de 1919, y se la conoce también como "Squeak". La medalla, que representa en su frente al Rey Jorge V, podía ser de plata o bronce, y se entregaba a oficiales y hombres que hayan servido en las Fuerzas Británicas e Imperiales o en servicio de ultramar entre el 5 de agosto de 1914 y el 11 de noviembre de 1918.

La Medalla de Guerra Británica (British War Medal), se entregaba conjuntamente con otras dos que son: La Estrella de 1914 (1914 Star) y/o de 1914-1915 (1914-15 Star) y la Medalla de la Victoria (Victory Medal). Estas son las tres medallas principales de campaña, llamadas afectuosamente "Pip, Squeak y Wilfred".

Pip, Squeak y Wilfred fue un dibujo animado británico publicado en el Daily Mirror de 1919 a 1956 (con un receso de 1940-50). Fue concebido por Bertram Lamb, quien asumió el papel de tío Dick, firmándose a sí mismo (BJL) en un libro temprano, y fue dibujado hasta 1939 por Austin Bowen Payne, quien siempre firmó como AB Payne. Se trataba de las aventuras de una familia de animales huérfanos. Pip, quien asumió el rol de "padre", era un perro, mientras que la "madre",

Squeak, era un pingüino. Wilfred era el "hijo joven" y era un conejo con orejas muy largas.

Estas medallas se entregaban a los integrantes de la Fuerza Expedicionaria Británica (o B.E.F, British Expeditionary Force), y se solían utilizar juntas en el uniforme y siempre en el mismo orden. De las tres, las más comunes y que pueden encontrarse frecuentemente en herencias familiares son la Medalla de Guerra Británica y la Medalla de la Victoria, comúnmente llamadas también "Mutt y Jeff".

Mutt y Jeff (traducida en algunos países hispanohablantes como Benitín y Eneas) fue una tira diaria estadounidense, la primera en lograr el éxito tras el intento fallido de Clare Briggs para el "Chicago American" en 1904. En cambio, esta serie creada en 1907 por Bud Fisher y continuada por Al Smith, Ken Kling, Ed Mack, y George Breisacher se publicaría ininterrumpidamente hasta 1982.

Los individuos que servían en la Primera Guerra Mundial podían recibir hasta tres de las cinco medallas de campaña disponibles.

Se entregaron unas 6,5 millones de Medallas de Guerra Británica – 6,4 millones en plata y unas 110,000 de bronce, entregadas a personas de China, Malta y del Cuerpo de Trabajadores de la India.



El nombre del destinatario, el rango, el número de servicio y la unidad están impresos en el borde inferior de la medalla. En las medallas otorgadas a los oficiales del ejército, con la excepción de la Artillería Real, el nombre del regimiento o cuerpo fue omitido.

La Medalla de Guerra Británica fue otorgada a todos los oficiales y hombres de las fuerzas británicas e imperiales que habían servido durante un período prescrito en cualquier etapa de la guerra, o que habían muerto en servicio activo antes de la finalización de este período. Posteriormente, se otorgaron a quienes cumplieron el servicio entre 1919 y 1920 en la remoción de minas en el mar y la participación en operaciones en Rusia del Norte y del Sur, la región del Báltico oriental, Siberia, el Mar Negro y el Mar Caspio, durante la intervención aliada en el Guerra civil rusa.

La medalla fue acuñada por la Casa de Moneda Real, con un diámetro de 36 mm, con un suspensor de cierre recto sin giro.

El anverso, muestra la efigie del Rey George V con la cabeza descubierta, de Sir Bertram Mackennal, mirando hacia la izquierda, con la leyenda "GEORGIVS V BRITT: OMN: REX ET IND: IMP:" (George V, Rey de todas las Islas Británicas y Emperador de la India).

El reverso, diseñado por William McMillan, muestra a San Jorge desnudo a caballo y armado con una espada corta, una alegoría de la fuerza física y mental que logró la victoria sobre el prusianismo. El caballo pisotea el escudo del águila prusiana y los emblemas de la muerte, un cráneo y huesos cruzados. En el fondo se ven las olas del océano y justo en el centro, cerca del borde superior derecho, está el sol naciente de la victoria. Los años "1914" y "1918" aparecen en el perímetro en los campos izquierdo y derecho, respectivamente.



Nuestra pieza





La cinta de seda tiene 32 milímetros (1,25 pulgadas) de ancho, con una banda azul real de 3 milímetros de ancho, una banda negra de 2 milímetros de ancho y una banda blanca de 3 milímetros de ancho, repetida en orden inverso y separada por una banda naranja de 16 milímetros de ancho. No se cree que los colores tengan un significado simbólico particular.

Cuántas veces en nuestras colecciones poseemos piezas a las cuales no les podemos dar una historia, no le podemos poner un rostro o cual fue el motivo del otorgamiento de ésta. En este caso nos vamos a referir a una medalla otorgada a un oficial anglo uruguayo que luchó en la primera guerra mundial

Nuestra pieza fue otorgada como bien reza en el canto al LIET.W.C.R.ROWLAN, no incluyendo en dicho canto la unidad militar, ni número de servicio. La persona a que se refiere la medalla es el Teniente Williams Charles Roche Rowland, un joven anglo uruguayo, que se enlistó voluntariamente para ir a la guerra. Cuando leímos su nombre inmediatamente recordamos un libro "La Colonia Británica de Montevideo y la Gran Guerra" escrita por el licenciado Álvaro Cuenca en donde nos muestra la influencia de la comunidad Británica sobre la sociedad, cultura, el deporte, la economía uruguayo y a los jóvenes uruguayos hijos de inmigrantes de la comunidad británica que concurren voluntariamente al escenario de guerra. Dentro de esos jóvenes se encontraba William que era el hijo de Mr. Charles Edward Roche Rowland que en 1900 fue designado como gerente del Gran Parque Central, escenario creado para todo tipo de espectáculos deportivos y recreativos, que fue inaugurado el 25 de mayo de 1900 con un encuentro entre el Deutscher Fussball Klub y el CURCC en los terrenos cedidos por la compañía de tranvías Unión & Maroñas Tramway Company. Aquí se jugarían los partidos de la primer Liga Uruguayo de Football (Uruguayan Association Football League) antecesora de la AUF, por iniciativa del Club Albion. En 1901 es designado secretario de esta liga representando al Deutscher (DFKM) el club alemán. Posteriormente fue designado presidente y tuvo el honor de ser el anfitrión del equipo de Argentina "J.O Anderson XI Team" contra el Club Albion reforzado con dos jugadores de Nacional siendo el primer partido internacional disputado entre ambos países, perdiendo el equipo uruguayo 3-2. En 1905 asume como secretario de la legación británica y posteriormente pasará a integrar el cuerpo diplomático oficial como Vicecónsul y secretario personal del ministro. Al momento de su fallecimiento cumplía funciones para el Foreign Office.

El joven Williams. C Roche Rowland (Billy) con 19 años ya trabajaba en el Banco de Londres & Brasil siendo además uno de los socios fundadores del Old Boys Club y ex alumno del British Schools. En noviembre de 1914 se estaba formando un nuevo ejército británico y de las colonias, el ejército profesional había cumplido con la función de frenar el avance alemán pero ya no existe, por lo que se hace necesario uno nuevo y por lo tanto se mira a las colonias. Aparecen cartas publicadas en los diarios ingleses de Montevideo solicitando más voluntarios del Uruguay ante la gravedad de la situación. En otra de las cartas nos dicen que solamente unos 40 anglouruguayos se han alistado y han partido para Gran Bretaña. La mayoría de ellos son empleados del ferrocarril o bancarios, que seguirán cobrando un cuarto de su salario en su ausencia y a los que se les aseguraba su trabajo al retorno. Seguramente



Billy como miembro destacado del Club Old Boys, hijo del vice cónsul británico, atlético, inquieto era el material ideal para un oficial británico. No se ha podido verificar el día de su partida pero se presume que fue en mayo de 1915 para enrolarse en el Inns of Court Officer Training Corps con el número 8037 el 30 de noviembre de 1915, en Londres. Es un centro de entrenamiento para la formación de oficiales de jóvenes provenientes de colegios privados o universitarios. En diciembre de 1916 ganó una plaza como oficial en el 9º Batallón del West Riding Regiment. Una carta de Billy en donde relata lo que estaba viviendo es publicada en el Montevideo Times enviada por su padre.

En octubre de 1918 el diario Uruguay Weekly News, estando ya cerca el fin de guerra, hace una estadística de los voluntarios anglo uruguayos en ella y que da que se presentaron 204 voluntarios, de los cuales 21 fallecimientos y 21 heridos. El día 24 de noviembre el mismo diario da cuenta del fallecimiento el 4 del mismo mes, (solo una semana antes del fin de la guerra) del Teniente Billy Rowland de 23 años de edad, quien había participado en muchas batallas en Francia y Bélgica y había sido herido en tres ocasiones. Estas heridas recibidas lo podrían haber alejado de la guerra para siempre, pero quiso volver siempre al frente. Billy Rowland se encuentra enterrado en el cementerio comunal de Ruñesen (ubicación IB5).

Debemos agradecer por un lado al atrapante trabajo del Licenciado Álvaro Cuenca que nos ha dado la posibilidad de llevarles la historia de un joven uruguayo hijo de británicos que ofreció su bien máspreciado para defender la patria de sus padres y por otro a la fortuna de



Teniente Williams Charles Roche Rowland

haber encontrado esta medalla con tan apasionante historia después de casi 100 años de haber sido otorgada a la familia de un anglo uruguayo que falleció en los campos de Europa.

Bibliografía

La Colonia Británica de Montevideo y la Gran Guerra
(Álvaro Cuenca-Torre del Vigía Ediciones 2006)

Todas las Medallas Británicas de la Primer Guerra Mundial
(www.origenes.online)





INSTITUTO URUGUAYO de NUMISMÁTICA



Fundado el 11 de Junio de 1955

- Dispersiones mensuales**
- Exposiciones temáticas**
- Conferencias numismáticas**
- Publicaciones periódicas**
- Trabajos de investigación**
- Amplia biblioteca numismática**
- Ambiente de camaradería**




¡Hágase socio!
Concurra a nuestra Sede!

**Dr. Aquiles Lanza 1236, Of. 1,
Montevideo, Uruguay**

Horario: Miércoles y Viernes de 18 a 20:30 hs.
Tel. +598 2901 6425
e-mail: iunuruguay@gmail.com

¡Lo esperamos...!

Participe en dispersiones intersociales mensuales sobre monedas, billetes y medallas

Concurra a las exposiciones temáticas y conferencias sobre temas numismáticos

Reciba nuestras publicaciones periódicas con novedades y trabajos de investigación

Disfrute el material bibliográfico de nuestra biblioteca

